

El habla escrita: interferencia del código oral en la escritura académica universitaria¹

Written speech: interference of the oral code in university academic writing

Mario Conde Rivera²

Resumen

La investigación identifica los principales rasgos del código oral que interfieren en la escritura académica universitaria. El área de estudio se centra en estudiantes que ingresan al primer año de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Quito. A través de una distinción teórica entre los rasgos del código oral y el escrito, la investigación analiza 106 muestras textuales breves redactadas por los estudiantes. Operativamente, el análisis se divide en tres partes. En la primera, se clasifican las 106 muestras en tres rangos de calificación: competente (a), regular (b) e insuficiente (c). En la segunda, se seleccionan en las muestras imprecisiones relacionadas con cinco propiedades textuales: adecuación, coherencia, cohesión sintáctica, cohesión léxica y corrección gramatical. En la tercera, se analiza en detalle las imprecisiones relacionadas con la adecuación y la coherencia. El análisis de la adecuación textual revela que la interferencia del código oral da lugar a imprecisiones como empleo de un tono informal e implicación del interlocutor. El análisis de la coherencia textual, en cambio, explica cómo algunos vicios de construcción, especialmente la ambigüedad y la antinomia, afectan la eficacia comunicativa de un texto académico.

Palabras clave: oralidad, escritura, escritura académica, discurso, educación universitaria.

Abstract

This article identifies the main features of the oral code that interfere with university academic writing. The study focuses on students entering the first year at *Pontificia Universidad Católica del Ecuador*, Quito campus. Through a theoretical distinction between features of the oral and written code, the research analyzes 106 brief textual samples written by students. Operationally, the analysis is divided into three parts. First, the 106 samples are classified into three rating ranges: competent (a), regular (b), and insufficient (c). Second, inaccuracies related to five textual properties are selected in the samples: adequacy, coherence, syntactic cohesion, lexical cohesion and grammatical correctness. Third, inaccuracies related to adequacy and consistency are discussed in detail. The analysis of textual adequacy reveals that the interference of the oral code gives rise to inaccuracies such as the use of an informal tone and the implication of the interlocutor. The analysis of textual coherence, on the other hand, may explain how some vices of language construction, especially ambiguity and antinomy, affect the communicative efficacy of an academic text.

Keywords: orality, writing, academic writing, speech, university education.

¹ Proyecto de investigación integrado al Plan de Desarrollo Institucional (MAGIS 2021 – 2025) de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Quito.

² Docente agregado Carrera de Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Correo: maconde@puce.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7726-1661>

Introducción

Desarrollar una escritura reflexiva, elaborada y especializada —una escritura académica, en suma— constituye uno de los mayores retos tanto para estudiantes como docentes universitarios. Cada año, miles de jóvenes ecuatorianos ingresan al sistema de educación superior, que experimentó un incremento de “563.030 registros de matrícula en el 2015 a 632.541 en el año 2018” (SENESCYT, 2020, p. 6). Esta gran población estudiantil requiere adaptarse rápidamente al ámbito académico, de modo que debe desarrollar competencias lectoras, escritoras y comunicacionales que, dependiendo de ciertas variables en la educación secundaria —hábito de lectura, ambiente familiar y escolar positivo, capacidad individual de aprendizaje, entre otras—, resultan nuevas y muchas veces se vuelven una barrera al inicio de la vida universitaria.

La inserción al sistema académico implica una alfabetización avanzada en la que el estudiante debe adquirir “habilidades comunicativas escritas, orales y multimodales necesarias para desempeñarse en el nivel medio-superior, superior y profesional” (Navarro & Aparicio, 2018, p.15). Sin embargo, en la mayoría de las instituciones de Educación Superior del Ecuador, sean estas públicas o privadas, se imparten al inicio de una carrera cursos introductorios de lenguaje que priorizan una enseñanza prescriptiva y gramatical o, en el mejor de los casos, se aplican algunas estrategias de comprensión lectora. En otras palabras, no se emplea una metodología de enseñanza-aprendizaje que, a través de disciplinas como la lingüística textual, la pragmática del texto o el análisis del discurso, posibiliten a los estudiantes desarrollar una escritura académica.

En el país, los estudios que abordan el desarrollo de la escritura académica consisten, en su mayoría, en trabajos de titulación en las áreas de didáctica y pedagogía de la lengua. Por otra parte, se constatan publicaciones de manuales de enseñanza de lectoescritura elaborados por docentes universitarios (véase los manuales de Pérez Agustí, 2013; Becerra Bolaños & Pérez Hernández, 2015; Rengifo, 2015). Además de estas publicaciones, no se han realizado investigaciones sobre la influencia e interferencia del código oral en el desarrollo de la expresión escrita. En consecuencia, la producción textual de los estudiantes universitarios —por lo menos en las 106 muestras recogidas para este estudio— es intuitiva y presenta “rasgos de una oralidad que se refleja textualmente en ciertos procedimientos y elementos lingüísticos” (Oesterreicher, 1994, p. 323). Ahora bien, la presencia e influencia de estos rasgos del código oral en las producciones textuales, un *habla escrita* en términos de Nencioni (1983, como se cita en Oesterreicher, 1994), no se resuelve mediante reglas gramaticales ni ortográficas, sino a través de una clara comprensión de los rasgos distintivos de uno y otro código.

A criterio de Navarro y Aparicio (2018), es un error considerar “la escritura como la simple transcripción gráfica de la oralidad” (p. 29). En principio, la lectura y la escritura son habilidades lingüísticas interrelacionadas, pero a la vez independientes pues cada una presenta sus rasgos específicos. Desde esta perspectiva, esta investigación parte de la distinción entre los rasgos del código oral y escrito. A estos últimos se los denominará alternadamente como propiedades textuales. Para ello, se emplean nociones de la lingüística del texto planteada por van Dijk (1992), Coulthard (1994) y T. Givón (1993), especialmente los aspectos de coherencia y cohesión textuales. No obstante, dada la amplitud y complejidad de estos, el análisis se limitará específicamente a las propiedades relacionadas con el significado global del texto: la adecuación y la coherencia; por tanto, no se consideran las propiedades o estrategias de superficie como la cohesión y corrección gramatical, que son de carácter sintáctico-fonológico. Por otra parte, de modo complementario, se utilizan las reflexiones de Oesterreicher (1994) sobre *Lo hablado en lo*

escrito en las que lo hablado o fónico se asocia con la inmediatez comunicativa y lo escrito o gráfico, con la distancia comunicativa.

Planteado este marco contextual, el objetivo de esta investigación es identificar los rasgos distintivos del código oral y demostrar cómo interfieren en el desarrollo de la escritura académica de los estudiantes que ingresan a una carrera en la PUCE. Al final, se extraen las respectivas conclusiones y se presentan algunas recomendaciones didácticas que un docente universitario podría implementar en una clase de lengua.

Marco teórico

Los estudios sobre la relación oralidad-escritura se iniciaron en la segunda mitad del siglo XX con la denominada Escuela de Toronto (McLuhan, 1962; Havelock, 1963; Innis, 1950) y sus planteamientos contra una filología basada solo en el análisis textual. Luego se destacan los aportes de Derrida (1971) sobre deconstrucción del texto escrito, de modo que las palabras vuelvan a tener su significación primitiva.

Por otra parte, en la década de los 80 y los 90 se realizaron trabajos sobre los modos de lectura y los procesos mentales que intervienen en la comprensión de un texto. Estudiosos como van Dijk (1992), Coulthard (1994), Givón (1993), Horowitz y Samuels (1987), Olson y Torrance (1998), entre otros, conjugan aportes de la teoría lingüística, la pragmática y la psicología cognitiva y concluyen que la oralidad y la escritura no constituyen una dicotomía opuesta, sino dos medios lingüísticos equivalentes y en permanente interacción. En consecuencia, la oralidad y la escritura cumplen las mismas funciones, pero emplean distintos recursos dadas sus diferencias materiales. Así, la oralidad usa recursos de contextualización que responden a la inmediatez entre emisor, mensaje y receptor. Por su parte, la escritura emplea recursos de diferenciación o descontextualización, lo que implica la separación de la unidad de pensamiento de su contexto. Es decir, el mensaje se desprende del emisor, el receptor y la realidad concreta.

En esta línea teórica, Oesterreicher (1994) formula algunas reflexiones sobre la representación gráfica de lo hablado en las que explica el porqué de la aparición de las formas lingüísticas de la inmediatez comunicativa en textos escritos. Este teórico elabora la siguiente sistematización sobre la interferencia del código oral en el escrito: 1) Competencia escrita de impronta oral, 2) Lenguas en contacto e interferencias, 3) Descuidos en la expresión escrita, 4) Adaptación de la expresión lingüística a las posibilidades de comprensión del lector, 5) Exigencias de la norma discursiva: simplicidad y comprensibilidad y 6) El imperativo estilístico ¡Escribe como hablas! De estos seis tipos de interferencias, esta investigación se focaliza en la primera, Competencia escrita de impronta oral, pues se caracteriza porque el “autor que escribe o dicta un texto no conoce suficientemente ni la variedad lingüística exigida por el género respectivo ni las reglas discursivas válidas para la estructuración del texto” (p. 324).

Esta característica descrita por Oesterreicher (1994) se constata ciertamente en las 106 muestras de este estudio. En un alto porcentaje, se evidencia que los estudiantes no cuentan con suficientes conocimientos sobre las propiedades textuales, las normas lingüísticas ni las reglas discursivas que rigen la escritura académica. Además, no emplean técnicas de redacción textual como la generación de ideas, elaboración de esquemas o manejo de técnicas de corrección. El resultado de tal desconocimiento se refleja en textos con estructuras y elementos que por lo general son recurrentes en situaciones de inmediatez comunicativa. En otras palabras, se evidencia en “textos académicos” rasgos orales no admitidos en el código escrito.

En esta misma línea teórica, pero desde un enfoque didáctico cuyo objetivo es desarrollar la competencia en la escritura académica, se destacan los trabajos de Serafini (1989, 1994); Cassany (2008); Cassany, Luna y Sanz (2003); Montolío (2000); Navarro (2018), entre otros. En concordancia con la teoría de la contextualización-descontextualización, Cassany (2008) establece una distinción entre código oral y escrito a través de dos dimensiones: la contextual y la textual. La primera “se refiere al contexto (espacio, tiempo, relación entre los interlocutores, etc.) de la comunicación” (p. 57). La segunda, en cambio, hace referencia al mensaje como tal, a las características del texto oral o escrito. Dada la metodología de este estudio, la cual está enfocada al análisis de producciones escritas, se toma en cuenta solo las diferencias textuales. La Tabla 1 sintetiza tales diferencias.

Tabla 1. Diferencias textuales.

Código escrito	Código oral
Adecuación	
<ul style="list-style-type: none"> - Neutralización de las señales de procedencia del emisor: uso de registros estándar de la lengua. - Especificidad temática. Formalidad. Objetividad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Uso frecuente de variedades dialectales del emisor: geográficas, sociales, generacionales, familiares y coloquiales. - Generalidad temática. Informalidad. Subjetividad.
Coherencia	
<ul style="list-style-type: none"> - Selección muy precisa de la información: el texto contiene exactamente la información relevante. - Menos redundante. - Estructura cerrada: responde a un esquema previamente planificado. - Estructuras estereotipadas y canónicas: convenciones sociales, fórmulas, frases hechas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Selección no rigurosa de la información: presencia de digresiones, cambios de tema, repeticiones, datos irrelevantes, etc. - Más redundante. - Estructura abierta: interacción, el autor puede modificarla en la emisión. - Estructuras apartadas de formatos canónicos: el autor tiene libertad para elaborarlas.
Cohesión sintáctica	
<ul style="list-style-type: none"> - <i>Más</i> gramatical: pronominalización, puntuación, conectores, conjunciones, relativos compuestos (<i>el cual, el que, quien</i>), uso normativo del gerundio, etc. - Alta frecuencia de referencias endofóricas (referidas al mismo texto): <i>él, aquel, mío, algunos, etc.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Menos</i> gramatical: pausas, entonaciones y algunos elementos gramaticales: pronombres, conjunciones, relativos simples (<i>que, donde</i>), gerundio no normativo. - Alta frecuencia de referencias <i>exofóricas</i> (relacionadas con el contexto y la situación: <i>tú, yo, aquí, ahora, etc.</i>

<ul style="list-style-type: none"> - Estructuras sintácticas complejas: oraciones compuestas subordinadas (nominales, relativas y adverbiales) con oposiciones y todo tipo de conjunciones. - Orden estable de los elementos oracionales: sujeto-verbo-complemento. - Frases con sentido completo: se evidencia correlación en el sujeto y concordancia entre los elementos gramaticales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estructuras sintácticas sencillas: oraciones simples o compuestas coordinadas: copulativas (“y”, “e”), disyuntivas (“o”, “u”), adversativas (“pero”) y yuxtapuestas (unidas con coma). - Orden variable de los elementos en la oración. - Frases inacabadas y anacolutos: cambios repentinos en la estructura, falta de correlación en el sujeto e inconsistencias de concordancia.
Cohesión léxica	
<ul style="list-style-type: none"> - Uso de léxico específico y marcado formalmente: <i>asunto, cuestión, situación, tema, problemática, elemento, etc.</i> - Precisión en el uso del vocabulario. - Eliminación de repeticiones con sinónimos, hipónimos e hiperónimos. - Tendencia a eliminar muletillas, onomatopeyas, frases hechas y refranes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de léxico con significados comodines: <i>cosa, tipo, algo, esto, hacer, tener, poder, decir, hablar, etc.</i> - Imprecisión en el uso del vocabulario. - Uso frecuente de repeticiones léxicas. - Uso frecuente de muletillas: (<i>bueno, o sea, a ver</i>), onomatopeyas, frases hechas y refranes.
Corrección gramatical	
<ul style="list-style-type: none"> - Precisión en la ortografía: uso normativo de letras y acentos. - Precisión en la ortotipografía: uso convencional de caracteres tipográficos: mayúsculas/minúsculas, negritas, cursivas, cantidades y números, comillas, paréntesis de citación y posición signos de puntuación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Imprecisión ortográfica recurrente: faltas y errores. - Imprecisión ortotipográfica recurrente: faltas y errores.

Nota: Adaptado de Cassany, 2008, pp. 37-39.

Como se aprecia, las diferencias entre el código escrito y el código oral se sustentan en cinco categorías o propiedades que presenta un texto escrito u oral: adecuación, coherencia, cohesión sintáctica, cohesión léxica y corrección gramatical. De estas, las dos primeras se relacionan con el significado del texto, es decir, con la organización de las ideas a partir de criterios semánticos y pragmáticos, mientras que las restantes guardan relación con la organización de las oraciones a partir de criterios sintácticos y gramaticales. Como se planteó en el apartado anterior, esta investigación se limita específicamente al análisis de las dos primeras categorías o propiedades que se presentan tanto en el código escrito como en el oral: la adecuación y la coherencia. Tal

procedimiento responde, principalmente, a la extensión que abarcaría un análisis a través de las cinco propiedades, incompatible con un formato de artículo académico como este.

Para Cassany, Luna y Sanz (2003), la adecuación “es el conocimiento y el dominio de la diversidad lingüística [...] presenta variaciones según diversos factores: la geografía, la historia, el grupo social, la situación de comunicación, la interrelación entre los hablantes, el canal de comunicación, etc.” (p. 317). Así pues, una persona puede elegir entre hablar o escribir en una variedad dialectal-estándar o en un determinado registro: formal, coloquial, especializado, etc. Para estos teóricos, un texto oral o escrito alcanza la adecuación si se cumplen cuatro condiciones:

- 1) Consecución del propósito comunicativo del texto.
- 2) Tratamiento personal adecuado y consistente, según la situación comunicativa, a fin de evitar cambios repentinos entre la forma impersonal y la segunda persona gramatical (*tú* y *usted*) en las que incluso se implica al interlocutor.
- 3) Nivel de formalidad consistente, de modo que, en una formalidad alta, no se empleen expresiones vulgares o coloquiales relacionadas con el entorno sociolingüístico del *escritor*, o construcciones populares que, por lo general, provienen de una influencia de los *mass media*.
- 4) Un mismo grado de especificidad, sin importar si esta es alta o baja.

En conclusión, la interferencia del código oral en el escrito da lugar a algunas imprecisiones relacionadas con la adecuación textual: expresiones coloquiales, tono informal, implicación del interlocutor y marcas de los *mass media*. Estas cuatro imprecisiones se analizan en detalle en el primer apartado de discusión de este estudio.

En cuanto a la coherencia, la mayoría de teóricos coincide en que se relaciona con el procesamiento de la información y la construcción de significado del texto (Bernárdez, 1982; van Dijk, 1992; Cassany, Luna & Sanz, 2003; Cuenca, 2010). Siguiendo las nociones de Cassany, Luna y Sanz (2003), “la coherencia establece cuál es la información pertinente que se ha de comunicar y cómo se ha de hacer” (p. 319). Para estos teóricos, en la coherencia textual hay que tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- 1) Cantidad de información adecuada, pertinente y relevante a fin de evitar repeticiones, redundancias y lagunas en el significado.
- 2) Calidad de la información clara, precisa y comprensible, de modo que no se incurra en ideas parcialmente desarrolladas, palabras imprecisas y formulaciones sobrecargadas de estadísticas, hechos anecdóticos, juicios de valor, etc.
- 3) Estructuración de información organizada lógicamente según unidades independientes —párrafos— y secciones claramente establecidas: introducción, apartados, conclusiones, etc.

En suma, la coherencia es la propiedad del texto oral o escrito que selecciona la información y organiza la estructura comunicativa. Como se esquematiza en la Tabla 1, la interferencia del código oral en el escrito da lugar a varias imprecisiones textuales que generalmente se conocen como vicios de construcción (Morales, 2008, p. 304): anacoluto, redundancia, ambigüedad y antinomia. Estas cuatro imprecisiones se analizan en detalle en el apartado de análisis y discusión.

Metodología

Esta es una investigación descriptiva, se sustenta en un paradigma cuantitativo y consiste en el análisis de 106 muestras textuales redactadas por estudiantes que ingresaron a distintas carreras de la PUCE en el segundo semestre de 2020. En el periodo indicado, según la publicación de la PUCE *Cuenta y Razón. Rendición de cuentas del periodo 2020*, el total de estudiantes matriculados fue de 1386 (PUCE, 2021). Por tanto, la muestra corresponde al 7,64% del total del universo de estudio. Se detalla a continuación la metodología de la investigación.

En primer lugar, las 106 muestras se recogieron en 5 cursos de la asignatura de Comunicación oral y escrita, en clases de modalidad virtual sincrónica dado el contexto de la pandemia por el COVID-19. Operativamente, el ejercicio de composición textual se aplicó a los estudiantes entre la 5ª y 6ª semana de clases, a través de un foro Moodle habilitado por un tiempo de una hora. Por otra parte, consistió en la redacción de un párrafo expositivo —sobre una de tres temáticas posibles: animales letales, estados físicos del agua u organización administrativa de la ciudad de Quito— en el que se debía segmentar la información mediante el uso de conectores del discurso.

Tras la recolección, las 106 muestras se clasificaron en tres grandes grupos según su rango de calificación: competente, marcado con el código (a), letra superior de evaluación en muchos países anglohablantes (*grade letters*) que corresponde a textos con más del 80% de eficacia comunicativa; regular, marcado con el código (b) que corresponde a textos con una eficacia entre el 79,9% y el 60%; insuficiente, marcado con el código (c) que corresponde a textos con una eficacia comunicativa menos del 60%.

Una vez evaluadas y clasificadas las muestras, el análisis se realizó en dos etapas. En primer lugar, se seleccionaron fragmentos en los que se registran errores y faltas —imprecisiones, en términos generales— relacionadas con las cinco propiedades textuales explicadas en la Tabla 1. Pese a que este estudio se limita solo al análisis de la adecuación y la coherencia, la identificación de imprecisiones en las cinco propiedades textuales permite determinar con porcentajes las áreas de dificultad de los estudiantes al redactar un texto académico. En segundo lugar, se analizó en detalle las imprecisiones tanto en adecuación como en coherencia. Mediante una operación inductiva, se identificaron cuatro características que por interferencia del código oral afectan la adecuación textual: expresiones coloquiales, tono informal, implicación del interlocutor y marcas de los *mass media*. De igual manera, se reconocieron cuatro vicios de construcción que afectan la coherencia textual: anacoluto, redundancia, ambigüedad y antinomia. El análisis de estas características y vicios de construcción permiten extraer las conclusiones finales.

Análisis y discusión

Como se explicó, las 106 muestras textuales se clasificaron en tres rangos de calificación, los que se expresan en los siguientes porcentajes: competente (31%), regular (44%) e insuficiente (25%). De estos porcentajes, independientemente de uno de los tres temas elegidos para la redacción, se pueden extraer algunos datos preliminares:

En primer lugar, el 31% de las muestras del rango competente revela que casi una tercera parte de los estudiantes nuevos de la PUCE, sede Quito, alcanzan en sus textos expositivos una eficacia comunicativa superior al 80%. En segundo lugar, el 44% de las muestras del rango regular indica que un alto porcentaje está en capacidad de escribir textos con una eficacia comunicativa entre el 60% y el 79,99%. Lingüística y estilísticamente, este rango se refleja en textos expositivos

que se ajustan al código escrito, aunque se registran también ciertas imprecisiones producto de una interferencia del código oral. Por último, el 25% de las muestras del rango insuficiente evidencia que una cuarta parte de los estudiantes nuevos de la PUCE desconoce las propiedades del código escrito, lo que se refleja en textos imprecisos —algunos incluso ininteligibles— que presentan una eficacia comunicativa menos del 60%; en otras palabras, estas producciones textuales son en realidad *habla escrita*.

En cuanto a las cinco propiedades textuales planteadas en base a Cassany (2008), en las 106 muestras se recogen un total de 238 fragmentos, los que se distribuyen entre las cinco propiedades textuales de la siguiente manera: adecuación (9,24%), coherencia (17,64%), cohesión sintáctica (31,93%), cohesión léxica (21,84%) y corrección gramatical (19,32%).

A continuación, se presenta el análisis detallado sobre la adecuación y la coherencia. Para consulta, estudio y ampliación, se incluye un enlace³ a dos tablas con la recopilación de imprecisiones en ambas propiedades textuales.

Adecuación

Un total de 22 fragmentos de los 106 analizados (9, 24%) registran imprecisiones relacionadas con la articulación entre el texto, el contexto discursivo, el canal de producción y el destinatario. Tales imprecisiones se distribuyen entre los tres rangos de calificación en el siguiente número de fragmentos: competente 5 (22,72%); regular 7 (31,81%); insuficiente 10 (45,45%).

A la par de estos porcentajes, las imprecisiones relacionadas con la adecuación presentan cuatro características específicas: expresiones coloquiales, tono informal, implicación del interlocutor y marcas de los *mass media*. De acuerdo con Briz (2016), el empleo de frases y expresiones coloquiales —metáforas cotidianas, léxico coloquial y argot— se produce debido a una “planificación sobre la marcha y relajación lingüística” (p. 467) del discurso coloquial, a diferencia del discurso escrito en el que la planificación y revisión atenúan tales expresiones. De igual manera, el tono informal se asienta también en la coloquialidad puesto que, debido a la inmediatez comunicativa, existe “una relajación en la relación social entre los interlocutores” (Briz, 2016, p. 470). Por otra parte, la implicación del interlocutor ocurre dado el desconocimiento del emisor sobre la modalidad textual que está escribiendo. Según las instrucciones, el ejercicio consistía en redactar un párrafo expositivo que se construye a través de enunciados declarativos; no obstante, los estudiantes los reemplazan con enunciados apelativos a fin de llamar la atención del lector, como en una situación comunicativa oral. Por último, las marcas de los *mass media* constituyen expresiones cliché de anuncios publicitarios y medios de comunicación en general que los estudiantes han incorporado a su producción textual. Tales marcas corresponden a una nueva forma de oralidad a la que Ong (1987) denomina “oralidad secundaria”. Esta, al igual que la oralidad primaria, genera “un fuerte sentido de grupo, pues el escuchar palabras habladas convierte a los oyentes en un grupo, un verdadero público” (p. 134).

A continuación, se analizan las características enlistadas a través de algunos ejemplos representativos. Por operatividad y razones expositivas, se transcriben los fragmentos tal cual los redactaron los estudiantes, de modo que se ha conservado su sintaxis y ortografía. No obstante, en los ejemplos se subrayan todas las imprecisiones léxicas, sintácticas y ortotipográficas.

³ Recopilación de imprecisiones en adecuación y coherencia

Expresiones coloquiales

Competente (fragmento 1a)

- 1a. gran variedad de animales con un veneno poderoso que pueden acabar con la vida de seres humanos en un santiamén, a pesar de que sean de lo mas diminutos.

Regular (ningún fragmento)

∅

Insuficiente (fragmento 4c)

- 1c. el arácnido más agresivo y peleonero del mundo.

En los tres rangos de calificación se constatan solo 2 imprecisiones relacionadas con expresiones coloquiales. En 1a, el uso de la expresión coloquial no concuerda con el registro académico del texto. Según el Diccionario de la RAE, *en un santiamén* es una locución adverbial coloquial que equivale a *en un instante*. En 1c, en cambio, se marca un contraste entre el adjetivo *agresivo*, propio de un registro culto de la lengua y el adjetivo *peleonero*, propio de un registro popular y coloquial.

Tono informal

Competente (fragmento 2a)

- 2a. El planeta tierra alberga varias especies letales para el ser humano; tres de ellas van desde insectos hasta anfibios y reptiles...

Regular (fragmentos 1b – 2b – 3b)

- 1b. el estado gaseoso que se conoce como vapor y lo podemos observar en las nubes que vemos en el cielo, en la neblina que aparece los días de frío y humedad y también en una olla de agua cuando empieza a hervir...

Insuficiente (fragmentos 2c – 3c – 4c)

- 2c. no siempre podemos fiarnos de las apariencias de estos peculiares amiguitos, pues si molestamos a alguno de ellos su letal ataque podría costarnos muy caro...
- 4c. el estado solido del agua se conoce comúnmente como hielo, teniendo una apariencia transparente tirando al blanco y el azul, dependiendo de su pureza y del grosor de sus capas.

En los tres rangos se registran 7 ejemplos de tono informal que no concuerda con el contexto. En 2a, el uso del verbo *ir* más la combinación de las preposiciones *desde-hasta* le confieren al fragmento un tono informal puesto que se emplean en el habla coloquial para hacer referencia a un movimiento espacial que marca un inicio y un fin. Sin embargo, el contexto del fragmento no hace referencia a movimiento espacial, sino a enumeración conformada por tres elementos: insectos, anfibios y reptiles. En 1b, la enumeración de “una olla de agua cuando empieza

a hervir” rompe la cadena informativa sustentada en fenómenos naturales como las nubes y la neblina. En 2c y 4c, en cambio, el tono informal se crea por el uso del diminutivo “peculiares amiguitos” con un sentido irónico y “tirando al blanco y el azul” como una expresión coloquial de apariencia o aproximación.

Implicación del interlocutor

Competente (fragmentos 3a – 4a)

- 3a. Popularmente se lo conoce como caracol cigarrillo, porque una vez que tengas su veneno dentro de tu sistema solo seras capaz de pegarte un ultimo cigarrillo.
- 4a. Por otra parte, tenemos al caracol cono o más conocido como el caracol cigarro, por su picadura, dado a que, al intoxicarte con su veneno solo te dará tiempo para fumar un cigarro...

Regular (fragmento 4b)

- 4b. Ningún animal busca a un humano para picarlo, porque no son parte de su dieta, por lo que la consigna es: "si no quieres que te ataquen, no les molestes."

Insuficiente (fragmentos 5c – 6c – 7c – 8c)

- 5c. Seguramente al pensar en animales venenosos imaginas automáticamente junglas o selvas, pero que dirías si los puedes encontrar en tu propia casa.
- 8c. Las aletas de estos peces espinosos portan el veneno tóxico y hacen que el corazón te explote...

Se registran 7 ejemplos de implicación del interlocutor. En esta característica, llama la atención cómo los textos transitan de la función declarativa de la lengua a la función apelativa; por ello, el uso de la segunda persona singular a fin de implicar al interlocutor, como en una situación comunicativa asentada en el diálogo. Como ejemplos, los fragmentos 3a y 4a resultan llamativos pues ambos abordan la misma información sobre el caracol cono, pero se diferencian por el tono informal —y las faltas ortográficas de 3a—. Por otra parte, en 4b el autor del texto es consciente de que la implicación del interlocutor afecta la adecuación textual; por ello, a través del uso de comillas, transforma el enunciado declarativo en una cita textual.

Marcas de los mass media

Competente (fragmento 5a)

- 5a. el escorpión de cola dorada, una de las especies de escorpiones más conocidas por su letalidad; sin embargo esto no quite el hecho de la crianza de estos para mascotas...

Regular (fragmentos 5b – 6b – 7b)

- 5b. Finalmente pero no menos importante está el Sur, zona en la cuál...

- 7b. Nuestro querido y mas importante elemento que es el agua, cumple millón cosas que, en este párrafo no esta descrito...

Insuficiente (fragmentos 9c – 10c)

- 10c. La también llamada carita de Dios cuenta con una división política administrativa, las cuales son Sue, Centro y Norte.

Se registran 6 marcas de los *mass media* que reflejan cómo ciertas expresiones cliché de la publicidad y los medios de comunicación masiva reproducen rasgos de oralidad en la producción textual de los estudiantes. De acuerdo con Cassany, Luna y Sanz (2003), si bien los *mass media* emplean una variedad estándar de la lengua a fin de sintonizar con un gran público, los mensajes publicitarios no siguen esta regla pues la variedad coloquial o estándar depende del destinatario al que se dirigen. Así pues, los anuncios para los jóvenes reproducen su forma de lenguaje, que es “más lúdico y creativo, más arriesgado, pero menos marcado por los modelos de la lengua estándar y por la normativa” (p. 449). En este sentido, las expresiones “no quitar el hecho de” (5a), “pero no menos importante” (5b), “Nuestro querido y más importante elemento” (7b) y “La también llamada carita de Dios” (10c) afectan la adecuación textual pues, en definitiva, constituyen rasgos de una oralidad secundaria presentes en el código escrito.

La Tabla 2 resume las 22 imprecisiones analizadas en esta sección, cuantificadas tanto en rangos de calificación, así como en las cuatro características del código oral que interfieren en la propiedad textual adecuación:

Tabla 2. Resumen de imprecisiones en adecuación.

Característica	Competente (5) 22,72%	Regular (7) 31,81%	Insuficiente (10) 45,45%	Total 22 (9,24%)
Expresiones coloquiales	1	∅	1	(2) 9,09%
Tono informal	1	3	3	(7) 31,81%
Implicación del interlocutor	2	1	4	(7) 31,81%
Marcas de los <i>mass media</i>	1	3	2	(6) 27,27%

Fuente: Elaboración propia.

La adecuación registra 22 imprecisiones, cifra más baja entre las 106 muestras analizadas que corresponde a un 9,24% entre las cinco propiedades textuales. Este porcentaje se debe a que los estudiantes universitarios, como usuarios nativos de la lengua, distinguen los contextos comunicativos formales e informales que rigen en el código escrito y el oral. Por otra parte, las 22 imprecisiones analizadas se clasifican en cuatro características: expresiones coloquiales, tono informal, implicación del interlocutor y marcas de los *mass media*. De estas, se registra una menor frecuencia en expresiones coloquiales (2/22), mientras que las características de tono informal e implicación del interlocutor son las más recurrentes (7/22 cada una). Los 2 ejemplos analizados en expresiones coloquiales indican que los estudiantes han alcanzado una conciencia lingüística que

les permite diferenciar, a nivel de léxico, los registros cultos de los registros coloquiales de la lengua. Por el contrario, los 7 ejemplos en tono informal e implicación del interlocutor indican que los estudiantes, a más de tener la capacidad de elegir un determinado registro de léxico de acuerdo con la situación comunicativa, requieren también conocer las tipologías y características de los textos académicos a fin de adecuar su expresión escrita según el tipo de texto académico.

Coherencia

Un total de 42 fragmentos de los 106 analizados (17,64%) registran imprecisiones relacionadas con la unidad de sentido y las relaciones lógico-semánticas. Tales imprecisiones se distribuyen entre los tres rangos de calificación en el siguiente número de fragmentos: competente 9 (21,42%); regular 16 (38,09%); insuficiente 17 (40,47%).

Las imprecisiones relacionadas con la coherencia presentan cuatro características que generalmente se denominan vicios de construcción: anacoluto, redundancia, ambigüedad y antinomia. De acuerdo con Martínez de Sousa (2015), el anacoluto o inconclusión “consiste en la ruptura de la construcción sintáctica juntando incorrectamente dos oraciones separadamente correctas, porque se omiten las correlaciones y subordinaciones necesarias entre sus miembros” (p. 63). En términos generales, esta figura de construcción derivada del hipérbaton —anantapódoton y anapódoton—, no permite una comprensión cabal de la información dada la supresión o interrupción de uno de los términos correlativos en un periodo. La redundancia o pleonasma consiste en la adición de una palabra, expresión o enunciado que no modifica el significado ni aporta nueva información; por tanto, puede suprimirse por economía del lenguaje. La ambigüedad se define como “la propiedad de algunas oraciones, períodos o secuencias lingüísticas de ofrecer diversos sentidos a causa de su construcción o del orden en que se presentan sus componentes” (pp. 54-55). Por último, la antinomia o incongruencia consiste en una contradicción cuando dos o más ideas o principios racionales no se ajusta con la lógica. A continuación, se analizan estos vicios de construcción en los tres rangos de calificación a través de algunos ejemplos representativos. Al igual que en el análisis de la adecuación, se transcriben los ejemplos tal cual los redactaron los estudiantes; se subrayan, además, las imprecisiones léxicas, sintácticas y ortotipográficas.

Anacoluto

Competente (ningún fragmento)

∅

Regular (fragmentos 1b – 2b – 3b)

- 1b. Por otro lado, el agua en mares, océanos, ríos, lagos y lagunas, el agua se presenta en estado líquido.
- 2b. Por ultimo, la medusa avispa de mar es la causante de mas de 5000 personas desde 1954...

Insuficiente (fragmento 1c)

- 1c. En realidad la probabilidad de morir por envenenamiento debido a la ponzoña de un animal, incluso en los lugares donde estos más abundan. Pero no todo el mundo...

Se registran en total 4 ejemplos de anacoluto. La inexistencia de imprecisiones en el rango competente revela que los textos de este grupo desarrollan todas las ideas e informaciones de manera completa. Por el contrario, los tres fragmentos correspondientes al rango regular presentan ideas e informaciones que quedan inconclusas, en su mayoría por reiteración u omisión de algún término. Así, en 1b, el sentido queda inconcluso por la inserción del segundo término “agua”, que funciona como sujeto oracional; es decir, la inconclusión se debe a la existencia de dos sujetos oracionales que relacionan un solo complemento. El sentido de 2b, en cambio, queda inconcluso por la omisión del término “muertas”. En 1c, de igual forma, se introduce el sujeto oracional: “la probabilidad de morir por envenenamiento debido a la ponzoña de un animal” y luego una aposición: “incluso en los lugares donde estos más abundan”, pero se omite el complemento, que debería ser: “es remota”.

Redundancia

Competente (fragmento 1a)

- 1a. En último lugar, existe el escorpión de cola gorda debido a su robusta cola...

Regular (fragmentos 4b – 5b – 6b)

- 5b. hay factores que van a intervenir para dar un estado al agua, y también gracias al ciclo de agua, en la naturaleza no hay pérdidas de agua y el agua va a variar de estado.

Insuficiente (fragmentos 2c – 3c – 4c)

- 3c. existen muchos especímenes alrededor del mundo, pero hay muchos animales que desconocemos que existen...

Se registran en total 7 ejemplos de redundancia en los que la reiteración de ciertos términos es intrascendente y, además, vuelve inaccesible el sentido de los enunciados. En 1a, la reiterada descripción de “la cola del escorpión” resulta intrascendente pues no aporta información nueva, es decir, se podría suprimir sin alterar el sentido del enunciado. En 5b, las cuatro reiteraciones del término “agua” desvían el sentido o no permiten su comprensión. Tras un breve análisis del enunciado, se pueden suprimir el segundo y el cuarto término. De igual forma, en 3c, la inclusión innecesaria de la proposición adversativa “pero hay muchos animales” vuelve inaccesible el sentido del enunciado, que debería decir: “existen muchos especímenes alrededor del mundo, ~~pero hay muchos animales que desconocemos que existen~~”.

Ambigüedad

Competente (fragmentos 2a – 3a – 4a)

- 4a. es la medusa más peligrosa que existe; un roce con sus largos filamentos produce un dolor terrible y si llega a penetrar en el torrente sanguíneo provoca la muerte...

Regular (fragmentos 7b – 8b – 9b – 10b)

- 9b. Finalmente tenemos otro animal marino extravagante en el pacífico con púas que liberan veneno, rayas y un color café o naranja es el pez león.

Insuficiente (fragmentos 5c – 6c – 7c – 8c)

- 7c. estos [serpientes, tortugas y lagartos] crean una gran arma ofensiva o defensiva según lo que el portador decida para dañar tanto a su presa como de sus agresores esto.

Se registran en total 11 ejemplos de ambigüedad en los que el sentido se vuelve confuso puesto que se genera más de una interpretación o, en su defecto, una interpretación errónea. En 4a, se entiende que los filamentos de la medusa, y no el veneno, son los que penetran en el torrente sanguíneo, lo cual es físicamente imposible. El ejemplo en 9b, en cambio, da lugar a dos posibles interpretaciones: se entiende que “el pez león tiene rayas y es de color café o naranja”, y se infiere también que “las púas del pez león liberan veneno, rayas y un color café o naranja”. En 7c, la ambigüedad se produce por la coordinación del verbo *dañar* con dos preposiciones de régimen distinto: “dañar a” y “*dañar de”; el ejemplo debería decir: “crean una gran arma ofensiva o defensiva, según lo que el portador decida para dañar a su presa o defenderse de sus agresores”.

Antinomia

Competente (fragmentos 5a – 6a – 7a – 8a – 9a)

- 5a. En conclusión, nuestro planeta tiene una gran cantidad de fauna maravillosa, con la que se debe tener mucho cuidado al momento de interactuar con ellas.

Regular (fragmentos 11b – 12b – 13b – 14b – 15b – 16b)

- 12b. Luego, un viejo conocido de igual manera, tenemos a las arañas, unos insectos que pueden variar su tamaño y sobre todo su mortalidad...

Insuficiente (fragmentos 9c – 10c – 11c – 12c – 13c – 14c – 15c – 16c – 17c)

- 9c. el agua puede pasar de estado líquido, sólido y gaseosa siendo muy importante para su conservación puesto que las tres cuartas partes de la tierra está conformada por agua en mayor cantidad agua salada y menor cantidad agua dulce.
- 14c. por ultimo el animal que encabeza la lista es el...

El vicio de antinomia es el más recurrente en los rangos de calificación de la propiedad textual coherencia. En total, se registran 20 ejemplos en los que las ideas o informaciones de los enunciados no se relacionan de forma lógica. Así, en 5a existen tres ideas: fauna maravillosa, animales venenosos —información implícita en el contexto— y cuidado de los seres humanos en la interacción con esta fauna maravillosa. La combinación de las tres ideas da lugar a la siguiente interpretación: la fauna maravillosa es venenosa, lo cual resulta incongruente pues la belleza no guarda relación con la letalidad. De igual manera, en 12b, se infiere el siguiente sentido: “las arañas son insectos que pueden variar de tamaño y mortalidad”; es decir, las arañas tienen la capacidad crecer y encogerse o de volverse o no letales, lo cual no se constata en la realidad. En 9c, al igual

que en 5a, coexisten tres ideas: 1) los estados del agua son importantes para su conservación, 2) las tres cuartas partes del planeta constituyen agua y 3) en el planeta existe más agua salada que agua dulce. Si se analiza con atención, la primera y la tercera idea no guardan relación pues la conservación del agua en el planeta no depende de la existencia de una mayor cantidad de agua salada. Finalmente, en 14c se evidencia una contradicción entre el conector organizador de la información “por último” y el término “que encabeza la lista”; en otras palabras, el elemento que “encabeza la lista” debería estar precedido por el conector “en primer lugar”.

La Tabla 3 resume las 42 imprecisiones analizadas en esta sección, cuantificadas tanto en rangos de calificación, así como en los cuatro vicios de construcción que interfieren en la propiedad textual adecuación:

Tabla 3. Resumen vicios de construcción relacionados con la coherencia.

Vicios de construcción	Competente (9) 21,42%	Regular (16) 38,09%	Insuficiente (17) 40,47%	Total 42 (17,64%)
Anacoluto o inconclusión	∅	3	1	(4) 9,52%
Redundancia o pleonismo	1	3	3	(7) 16,66%
Ambigüedad	3	4	4	(11) 26,19%
Antinomia o incongruencia	5	6	9	(20) 47,61%

Fuente: Elaboración propia

La coherencia presenta 42 imprecisiones, cifra media entre las 106 muestras analizadas que corresponde a un 17,64% entre las cinco propiedades textuales. Este porcentaje medio se debe a que los estudiantes universitarios dominan, de manera general, la noción de unidad de sentido en el texto. Sin embargo, el porcentaje de imprecisiones revela también que incurren en ciertos errores cuando deben establecer relaciones lógicas al interior de un enunciado. De modo preliminar, se puede inferir que este fenómeno responde a una interferencia de la oralidad pues la inmediatez comunicativa permite realizar ampliaciones, reformulaciones y reiteraciones que finalmente vuelven coherente un discurso en el código oral, lo que no ocurre en el código escrito.

Las 42 imprecisiones analizadas se clasifican en cuatro vicios de construcción: anacoluto, redundancia, ambigüedad y antinomia. De estos, se registra una frecuencia baja en anacoluto (9,52%), una frecuencia media en redundancia y ambigüedad (16,66%) y (26,19%) respectivamente, y una frecuencia alta en antinomia o incongruencia (47,61%). Los ejemplos analizados en anacoluto y redundancia indican que los estudiantes han alcanzado cierto nivel de coherencia textual, de modo que la mayoría de sus enunciados son estructuras con sentido completo, aunque en ocasiones incurren en tautologías o repeticiones innecesarias. Por el contrario, los ejemplos registrados en ambigüedad y antinomia revelan que, pese a que los estudiantes están en capacidad de redactar enunciados con sentido completo, este sentido puede resultar muchas veces confuso, ilógico o contradictorio.

Conclusiones

Tras el análisis detallado tanto de las 22 imprecisiones en adecuación y las 42 en coherencia, se extraen las siguientes conclusiones:

1. En cuanto a la adecuación, esta investigación revela que en las muestras textuales predominan dos tipos de imprecisiones: 1) Empleo de un tono informal en textos académicos, es decir, los estudiantes deben adquirir un mayor conocimiento lingüístico que les permita diferenciar registros formales e informales de la lengua y 2) Implicación del interlocutor, lo que significa que los estudiantes deben estar en capacidad de analizar las funciones de la lengua, de modo que empleen en sus textos académicos enunciados aseverativos, no apelativos como en un diálogo.
2. Como propuesta didáctica ante estos dos tipos de imprecisiones que afectan la adecuación, se sugiere que los docentes empleen en una clase de comunicación oral y escrita materiales didácticos auténticos y de diferentes géneros y registros —relatos de ficción, textos académicos, artículos periodísticos, columnas humorísticas, cómics, vídeos en plataformas, podcast, entre otros—. De esta manera, los estudiantes distinguirán un registro escrito culto de un registro oral coloquial. En suma, el empleo y análisis de este tipo de materiales permitirá que los estudiantes desarrollen una expresión escrita en la que no se evidencien rasgos coloquiales propios del código oral.
3. En cuanto a la coherencia, la investigación evidencia que en las muestras predominan dos vicios de construcción: la ambigüedad (26,1%) y la antinomia (47,6%). Un denominador común en los dos vicios reside en sus términos oracionales, que al no estar relacionados lógicamente uno al lado de otro, dan lugar a dobles sentidos o relaciones contradictorias. En estos casos, Serafini (1994) sugiere “modificar el orden de las palabras, colocando los elementos «perturbadores» delante o detrás de las parejas de elementos que se han citado” (p. 321).
4. Como propuesta didáctica a fin de reducir los vicios de construcción en un texto —o al menos concientizar a los estudiantes sobre su incompatibilidad con el código escrito—, los docentes que imparten asignaturas relacionadas con la escritura académica deberían proponer la realización de ejercicios de aproximación y ordenamiento sintáctico, semántico y lógico, de modo que los estudiantes reparen sobre los distintos significados que puede adquirir un enunciado según la posición de sus elementos correlativos.

Se planteó en un inicio que desarrollar una escritura académica constituye uno de los mayores retos tanto para estudiantes como docentes universitarios. Tras el análisis de las 106 muestras textuales de este estudio, se constata la certeza de tal afirmación. De acuerdo con el objetivo general, se evidencia que algunos rasgos del código oral, originados por la inmediatez comunicativa —generalidad temática, informalidad, subjetividad, redundancia, entre otros—, interfieren en el desarrollo de la escritura académica del estudiante universitario. Tales interferencias afectan, en mayor o menor medida, a las cinco propiedades textuales establecidas en este estudio: adecuación, coherencia, cohesión sintáctica, cohesión léxica y corrección gramatical. De modo exploratorio, se ha analizado la interferencia en las dos primeras propiedades relacionadas con el significado del texto. Resta por estudiar las tres propiedades textuales de superficie, un vasto campo de investigación que, con seguridad, permitirá abordar la enseñanza de la escritura académica a través de nuevos métodos y enfoques. Al final, queda la sensación de que se ha recorrido un trecho, pero el camino se divisa largo.

Referencias

- Becerra Bolaños, A., & Pérez, N. (2015). *Principios de lectoescritura: De la lectura a la escritura académica*. Abya-Yala.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/21084/1/Principios%20de%20lectoescritura.pdf>
- Bernárdez, E. (ed.) (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Espasa-Calpe.
- Briz, A. (2016). El español coloquial. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* (pp. 463-476). Routledge.
- Cassany, D. (2008). *Describir el escribir*. (P. Comas, Trad.). Paidós Ibérica S.A. (Obra original publicada en 1987).
- Cassany, D., Luna, M., & Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. 9ª. Edición. (S. Esquerdo, Trad.). Editorial Graó. (Obra original publicada en 1994).
- Coulthard, M. (1994). *Advances in Written Text Analysis*. Routledge.
- Cuenca, M. J. (2010). *Gramática del texto*. Arco Libros S.L.
- Derrida, J. (1971). *De la Gramatología*. (O. del Barco, & C. Ceretti, Trad.). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1967).
- Dijk, T. van. (1992). *La ciencia del texto: Un enfoque interdisciplinario*. (S. Hunzinger, Trad.). Ediciones Paidós. (Obra original publicada en 1978).
- Givón, T. (1993). Coherence in text, Coherence in Mind. *Pragmatics and Cognition*, 1(2), 171-297.
<https://doi.org/10.1075/pc.1.2.01giv>
- Havelock, E. A. (1963). *Preface to Plato*. The Belknap Press of Harvard University.
- Horowitz, R., & Sammuels, S. J. (Comps.). (1987). *Comprehending Oral and Written Language*. Academic Press.
- Innis, H. (1950). *Empire and Communications*. University of Toronto Press.
- Morales, F. (2008). *Manual del lenguaje*. Universidad de los Andes.
- Martínez de Sousa, J. (2015). *Diccionario de redacción y estilo*. 4ª. edición. Ediciones Pirámide.
- McLuhan, M. (1962). *The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man*. University of Toronto Press.
- Montolío Durán, E. (Coord.) (2000). *Manual práctico de escritura académica*. Ariel.
- Navarro, F., & G. Aparicio. (Coord.). (2018). *Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Oesterreicher, W. (1994). Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología. En T. Kotschi, W. Oesterreicher, & K. Zimmermann (Eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (pp. 317-340). Iberoamericana.
- Olson, D., & Torrance, N. (Comp.). (1998). *Cultura escrita y oralidad*. Gedisa.
- Ong, W. J. (2006). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. (A. Scherp, Trad.). Fondo de cultura económica. (Obra original publicada en 1982).
- Pérez Agustí, C. (2013). *Lectura y escritura académica I*. Universidad del Azuay.
<https://www.uazuay.edu.ec/sites/default/files/public/uazuay-LECTURA-Y-ESCRITURA-ACADEMICA-1.pdf>
- Pontificia Universidad Católica del Ecuador. (2021). *Cuenta y razón. Rendición de cuentas del período 2020*.
<https://www.puce.edu.ec/docs/dac/rendicion-cuentas/2020/rendicion-cuentas-PUCE-2020.pdf>

- Rengifo, A. (2015). *Manual de lectura y redacción universitarias*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación [SENESCYT]. (agosto, 2020). *Boletín Anual. Educación superior, ciencia, tecnología e innovación*.
https://www.educacionsuperior.gob.ec/wp-content/uploads/2020/09/Boletin_Anual_Educacion_Superior_Ciencia_Tecnologia_Innovacion_Agosto2020.pdf
- Serafini, M. T. (1994). *Cómo se escribe*. (F. Rodríguez de Lecea, Trad.). Paidós Ibérica, S. A. (Obra original publicada en 1992).
- Serafini, M. T. (1989). *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. (R. Premat, Trad.). Paidós Ibérica, S. A. (Obra original publicada en 1985).